

### Sobre los orígenes de la inflación\*

Ante la necesidad de estudio del problema de la inflación en nuestro país, los investigadores Gabino Fernández Serna y Omar Vite Bonilla intentan un planteamiento del origen de la inflación partiendo de la importancia de las empresas multinacionales en la estructura económica. Su trabajo podría sintetizarse así:

1. Revisan las características predominantes del sistema capitalista y las leyes que lo sostienen, critican las teorías ortodoxas cuyas tesis principales están basadas en modelos de mercado hipotéticos que funcionan bajo supuestos que no corresponden a la realidad.

2. Dadas las modificaciones que el mercado a escala mundial ha sufrido por la operación de

los monopolios transnacionales, se efectúa —dicen los autores— el *“trasvase de los mercados de las naciones desarrolladas, al interior de las economías subdesarrolladas... mediante la tecnología... imponen nuevas formas de dependencia económico-social... deforman el aparato productivo...”* (p. 29).

3. Las políticas proteccionistas que muchos gobiernos aplicaron después de la Segunda Guerra Mundial, como es el caso de México, ayudaron a que la inversión extranjera penetrara con mayor facilidad, ligándose a la estructura económica del país desde el inicio de su proceso de industrialización. Afirman que *“el fenómeno inflacionario ha penetrado en todos los países del mundo, como consecuencia de la*

*internacionalización de la economía... la expansión del comercio mundial y el flujo internacional de capitales... la fuerte dependencia económica de los países altamente industrializados... compartiendo pues, la concepción estructuralista, diremos que en el caso de México la inflación es el resultado de desequilibrios básicos que se manifiestan durante periodos de incrementos de la producción y/o la demanda, aunado esto con la influencia que los monopolios ejercen en la formación de los precios”* (p. 241); que el gasto del gobierno ha sido inflacionario al acusar un déficit crónico en su presupuesto (p. 248); que la demanda efectiva de importaciones que excede a las disponibilidades que da la exportación, precipita en crisis la balanza de pagos (p. 249).

Estamos de acuerdo con los autores en que los factores inflacionarios son diversos, y en que de entre ellos destacan: 1) el predominio de los monopolios en el mercado interno —e internacional— influye directamente en la formación de los precios, sin embargo, las explicaciones sobre el fenómeno son aún insatisfactorias en nuestro país y se requiere de un análisis más profundo; 2) el incremento del gasto público y privado, en mayor proporción que el producto, originó una mayor demanda que no pudo ser satisfecha por la oferta nacional, con el consiguiente efecto en los precios; 3) los países subdesarrollados, y México no es la excepción, im-

portan la inflación a través del comercio exterior dadas sus características de dependencia con los países industrializados, en especial de los Estados Unidos, país donde los efectos de la recesión han tenido mayor impacto.

En resumen, aunque Fernández y Vite trataron «científicamente» el problema inflacionario, consideramos que no llegaron a su objetivo, porque no encuadraron el problema, como a nuestro juicio se debe hacer: a partir de las relaciones de producción imperantes en el modo de producción dominantes —y su fase imperialista— donde el estado juega su rol, muy bien, por cierto, a favor de los monopolios y no como los autores plantean, que es necesaria la intervención estatal a favor de la planificación económica ¿o será que ellos no saben que la «planificación» dentro del sistema sirve para que los monopolios racionalicen de una mejor forma su producción y obtengan mayores ganancias? Por otro lado, al proponer la formación de empresas «plurinacionales» para contrarrestar el impacto de los grandes conglomerados, no explican cómo se podría dar una competencia favorable a las primeras, sobre todo si tomamos en cuenta que el país de origen de la mayoría de ellos, los EUA, nunca han vacilado en atropellar a los países débiles en «defensa» de sus intereses. Y si una de las causas de la inflación es estructural ¿por qué no proponer un cambio de estructura? Conside-

\* Gabino Fernández Serna y Omar Vite Bonilla, MONOPOLIOS TRANSNACIONALES Y LA ESCALADA INFLACIONARIA, imprenta Aboitiz, México, 1974, 310 pp.

ramos que el trabajo que nos ocupa no sobresale del mar de literatura económica que, sobre el mismo tema, se ha editado en los últimos años: la «crítica» se queda en la superficie, sin bucear en las causas fundamentales, haciendo que la obra aparezca más bien apologética. ALICIA GIRÓN.